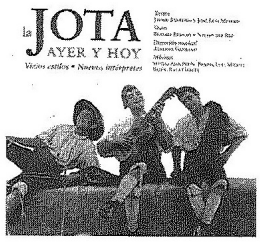
GALERIA

"La belleza es un acuerdo entre el contenido y la forma", Henrik Ibsen, dramaturgo noruego, 1828-1906

Una mirada limpia y renovadora a la jota aragonesa histórica

Un libro disco, con textos de Javier Barreiro y José Luis Melero, pone voces jóvenes a estilos rescatados del olvido

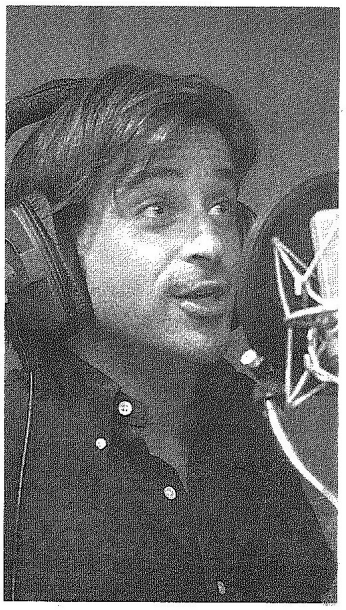


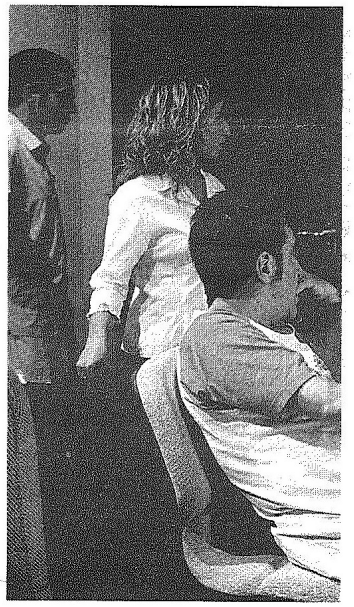
LA OBRA

■ **"La jota, ayer y hoy. Viejos estilos, nuevos intérpretes".** Textos: Javier Barreiro y José Luis Melero. Dirección musical y arreglos: Alberto Gambino. Músicos: Alberto Gambino, Sergio Aso, Pepín Banzo, Luis Miguel Bajén, Rafa García. Voces: Beatriz Bernad y Nacho del Río. Edita: Prames.

José Moreno y Santiago Lapuente

Dos históricos de la jota: Niño Moreno y Santiago Lapuente, maestro de casi todos los viejos cantadores.





ZARAGOZA. La jota no es monolítica, aunque muchos se empeñen todavía en creerlo. Como toda manifestación de cultura popular, es ancestral, rica, multiforme, e incluso dinámica si se la observa con la distancia temporal necesaria. Buena prueba de ello queda patente en el libro disco "La jota, ayer y hoy", que acaba de editar Prames con textos de Javier Barreiro y José Luis Melero, y coplas interpretadas por Beatriz Bernad y Nacho del Río, bajo la dirección musical de Alberto Gambino. Es una obra singular, que a algunos parecerá iconoclasta y a otros adelantada a su tiempo.

La idea era recuperar los estilos de los viejos cantadores, de esos que se conservan en frágiles discos de gramófono, y ofrecerlos al público con voces jóvenes y nuevas. Respetando lo antiguo e innovando a un tiempo. Y en ese filo de navaja se desenvuelve un libro disco que sorprende al escucharlo y que ofrece innumerables datos inéditos al leerlo. Porque llega acompañado de una valiosa investigación documental.

"Ha sido un esfuerzo tremendo en todos los aspectos -asegura Plácido Serrano, director de la colección Aragón LCD de Prames-. Y no sólo en la recopilación y estudio de material antiguo, también en la grabación propiamente dicha. En la música se ha respetado la dinámica, las variaciones y el tiempo de los intérpretes originales. Pero los músicos también han aportado su creatividad. Creo que el trabajo merece la pena, y más en un momento en el que no hay ni un solo disco actual de jotas en las tiendas".

Los festivales y el franquismo

Javier Barreiro, infatigable en su investigación sobre las voces aragonesas, se ocupa del aspecto histórico de la jota, en un hilo temporal que va desde el tío Chindribú a José Oto, y que ofrece datos biográficos y discográficos, muchos de ellos hasta ahora desconocidos, de las principales figuras de principios del siglo XX. "La jota, tanto cantada como bailada, es espectacular. En directo el público vibra, y eso la hace diferente, única -subraya Barreiro-. Sin embargo, también ha sufrido: en lo musical por la llegada de los festivales, que han llevado a los cantadores a alardear cada vez más de sus condiciones vocales; y en lo ideológico por el franquismo que, a partir de 1940, utilizó la jota como símbolo".

De parecida opinión es José Luis Melero, que aporta a la obra un documentado recorrido por todos los cancioneros y recopilaciones de jotas publicados desde finales del XIX. Y, al final, incluye una selección de cuarenta letras, de las que se reproducen algunas junto a estas líneas.

"La jota es un género popular en su más noble sentido -señala-. Y, aunque en los últimos años se ha realizado una importante labor de actualización, sigue habiendo excesivas dosis de ideología en muchas de las letras. Si la jota quiere llegar a todos los aragoneses, debe huir de lo que nos separa y buscar aquello que nos une. Hay que perfeccionar las letras de las coplas, limpiarlas de lo que yo